



### Capítulo 2: EL MISTERIO DE LA CONCIENCIA

#### LA CONCIENCIA (continuación)

##### OBJETIVO:

Explicar que es la conciencia. Es el Espíritu Santo que nos guía, hay que aprender a escucharlo. Es un regalo de Dios para cada uno de nosotros, porque la conciencia nos ayuda a seguir el camino del bien, a llegar al cielo, a ser santos.

Ayudarles con propósitos prácticos a ir formando su conciencia.

Se proponen algunos consejos como propósito semanal del grupo.

##### ¿Cómo formar una recta conciencia?

Para ayudar a nuestros niños y jóvenes a adquirir una recta conciencia podemos:

- 1.-Animarles y ayudarles a estudiar lo que les enseñamos en el catecismo.
- 2.-Ayudarles y animarles a reflexionar antes de actuar, pensando siempre en lo que están haciendo, en porqué lo están haciendo, en las consecuencias que ello puede tener para ellos o para los demás, en la manera como se sentirán después de hacerlo. Ayudarlos a no guiarse por instintos sino por convicciones, independientemente de lo que los otros digan o hagan, o lo que esté de “moda”
- 3.-Ayudarles a tener bien claros los principios que deben seguir.
- 4.-Animarles y guiarles para llevar una profunda vida de oración y de sacramentos, especialmente la confesión. Ellos iluminan la inteligencia y fortalecen la voluntad conformándolas con el plan de Dios.
- 5.-Enseñarles a hacer un buen examen de conciencia y un balance de sus actos todas las noches
- 6.-Animarlos a pedir ayuda y consejo, acudiendo con frecuencia a un sacerdote o a sus papás y sus abuelos.
- 7.-Promover en ellos la virtud de la sinceridad, para que sean capaces de llamar a las cosas por su nombre, ante ellos mismos, ante Dios y ante quien dirija su alma. Los problemas en el campo de la conciencia son cuando se empiezan a encontrar justificaciones fáciles para no hacer el bien o, lo que es peor, para hacer el mal.





## INSTRUCCIONES PARA FORMADORES

8.-Animarlos a obrar siempre de cara a Dios con el único deseo de agradarle, sin utilizar otros criterios de aceptación social para justificarse. Un acto sólo será bueno si agrada a Dios.

9.-Animarlas a pedir ayuda al Espíritu Santo, ya que la relación con él será mejor luz para la conciencia. La oración les hará ver todo desde Dios y desde el punto de vista de su amor que pide siempre lo mejor, la perfección, para sus creaturas.

10.-Ayudarles a mantenerse y a no desanimarse ante los fallos, aprendiendo siempre que ante las caídas lo mejor es comenzar de nuevo, y ayudarles a entender que lo peor que se puede hacer es pactar con los fracasos y las desviaciones del comportamiento aceptándolos como irremediables e inevitables. Ayudarles a reparar con el amor el mal que se haya podido hacer y comenzar a construir de nuevo.

11.-Ayudarles a formar hábitos de buen comportamiento: Programar el tiempo, saber qué queremos y que vamos a hacer en cada momento, exigirse el fiel cumplimiento del deber, no permitirse ningún fallo conscientemente aceptado, etc, Ayudarles a cumplir su responsabilidad al detalle, no sólo por encima.

12.-Ayudarles a amar el bien por encima del mal y a no envidiar a quienes se rebajan a un nivel inferior, aunque esto pueda atraerles.

13.-Hacerles ver en todo momento lo bueno que adquieren al vivir el bien, aunque implique trabajo y renuncia.

14.-Brindarle un ideal valioso, como llegar al cielo, ser santos, recordándolos que el ideal más valioso y grande es Jesucristo, tanto en lo espiritual como en lo humano.

